



# Bloguear desde la Isla

¿Para qué sirve un blog? Las respuestas pueden ser tantas como seres humanos existen sobre el planeta. Estas deliciosas creaciones ciberespaciales nos permiten lanzar multiplicidad de mensajes a la Red de Redes: desde hacer pública nuestra vida privada hasta opinar sobre los más variados tópicos de la realidad. Pongo dos ejemplos esclarecedores: el arquitecto iraquí Salam Pax contó la guerra de Irak, en 2003, en su blog personal, y muchísimos medios de prensa occidentales se hicieron eco de ello; el periodista Kevin Sites, de CNN, utilizó su blog, también en la última guerra de Irak, para verter la información que no citaba en sus crónicas. En los últimos años se han incrementado, de forma moderada pero sostenida, los blogs escritos por cubanos de la Isla. Una iniciativa llamada Bloggers Cuba ([www.bloggerscuba.com](http://www.bloggerscuba.com)) ha dado visibilidad a una parte importante de la blogósfera cubana. Sus miembros son jóvenes cubanos, ciudadanos comunes, que nos muestran una mirada muy personal sobre diversos ámbitos de la vida nacional. No los une un manifiesto, ni un programa político, ni la estrategia de articular un bloque para contraponerse o aliarse a alguien: solo aspiran a opinar serenamente como ciudadanos comprometidos con el presente y el futuro de Cuba. David, Leslie, Yudiivián, Elaine, Dayron, Rogelio, Yasmín, Sandra, Roger, Daniel, Alejandro y Boris accedieron a dialogar con *Espacio Laical* sobre esta novedosa realidad.

Por LENIER GONZÁLEZ MEDEROS

## 1. ¿En qué consiste el proyecto Bloggers Cuba (BC)? ¿Quiénes son sus protagonistas?

BC: Nuestra comunidad nace de una iniciativa puramente individual. En septiembre de 2008 el blogger Roger Trabas (autor de Kilómetro Cero) nos convocó al encuentro *Bloggers por cuenta propia*, que realizamos en el Palacio de la Computación de La Habana. En ese momento éramos muy pocos, pero todos conocíamos a otras personas interesadas en este tema de los blogs. Ahí decidimos armar el sitio web Bloggers Cuba, que es la expresión virtual de lo que somos en la vida real.

Somos un grupo muy diverso de personas unidas por la simple razón de, como siempre ha dicho David Chapet, «bloguear y hacerlo bien». En Bloggers Cuba hay personas de la más di-

versas áreas: periodismo, cibernética, ingeniería, psicología, energía nuclear, dramaturgia, informática y hasta un autodidacta.

Ninguna institución u organización nos convocó, ningún manifiesto nos reúne, tampoco tenemos estatutos o reglamento. Somos un proyecto que integra sentidos y anhelos comunes, necesidades de expresión y acción de sus integrantes. Nuestras decisiones las tomamos por consenso. A veces votamos.

## 2. En los días que corren los blogs administrados por cubanos se han incrementado de forma considerable. Sin embargo, no es difícil apreciar que la mayoría de ellos pertenecen a cubanos que viven fuera de la Isla. ¿Cuáles han sido sus expe-

## riencias como “blogueros que viven en Cuba y opinan sobre la realidad de la Isla desde adentro”?

BC: Como bloggers, ha sido interesante encarar el reto de redactar materiales para que otros los lean. La retroalimentación te marca: quienes dicen «no debes escribir eso», los que te felicitan por hacerlo, otros te sugieren cosas con respeto y los que pretenden imponerte su agenda.

Tenemos con cierta frecuencia extensas discusiones con algunos lectores asiduos. Suele brotar el apasionamiento y los debates pueden volverse un poco agrios, sobre todo cuando se abordan temas muy sensibles para los cubanos residentes dentro y fuera de la Isla. De alguna manera a la larga se logra, con mucho trabajo y llamados constantes a la moderación, cierta contención en las

discusiones, pero todavía estas se asemejan mucho a un diálogo de sordos.

Mucha gente busca en los blogs cubanos la misma premisa dualista que signa nuestra política y considera legítimo trasladar la retórica de violencia y amenaza que usan en el lenguaje político a los comentarios de blogs, como si fueran foros políticos. Esa gente elige olvidar que la naturaleza de las bitácoras es diversa, como las personas que las generan y exigen –a menudo de modo bastante desagradable– que nos «definamos» respecto al poder político de Cuba, venga o no venga a cuento.

Ha sido una experiencia de descubrimiento: descubrir cuán cerrada a la diversidad puede ser la mayoría de quienes comentan sobre Cuba.

**1. Hace un tiempo leí un artículo sobre BC en un portal digital muy popular del exilio cubano. Quien opinaba, de forma bastante esquemática a mi juicio, los catalogaba como “blogueros oficialistas”. Con una esfera pública tan polarizada ¿cómo articular un discurso moderado, sin dejar de ser crítico, y no morir en el intento?**

BC: Es muy cómodo definir a Cuba en dos grupos separados, blanco y negro, olvidar los grises –aunque la mayor parte de las personas estamos, precisamente, en el gris.

Es como si no existieran alternativas a los discursos excluyentes que se construyen desde el «oficialismo» y la «disidencia» o, para decirlo más claramente, la «Revolución» y la «contrarrevolución». Tratar de articular ese tercer camino –desde lo inclusivo y no como tercer polo de intolerancia– es muy difícil. En una guerra, entre las líneas de trincheras sólo quedan los cráteres y los heridos.

Nos negamos a hacer el juego de invisibilizar el resto de los conflictos de la nación, opacados desde hace 50 años por el color de nuestro gobierno. Crear blogs es nuestro modo de negarnos a la uniformidad y el silencio. Hablamos de género, a veces de raza, de lo que leemos, vemos en TV o discutimos en la calle. Tener un ojo reflexivo enfocado en ciertos conflictos que nos mueven como personas es nuestro derecho.

Tienen una retórica muy liberal quienes nos llaman «oficialistas» –y ese es un adjetivo elegante, nos han definido de modos bien groseros –, retórica que se traiciona cuando no pueden

*Espacio Laical 4/2009*

reconocer en un blog sobre feminismo un ejercicio de libertad posible, por ejemplo. Tanto BC como nuestros blogs individuales «tienen» que tratarse de un proyecto del poder para desviar la atención sobre la «falta de libertad». Es una visión tan sesgada y obsesiva que aburre.

Ser coherente con lo que se cree y se dice es entonces el único camino, aprender a pasar de las etiquetas, porque reconocerlas es darles valor sobre ti.

**2. La sociedad cubana, quizás como nunca antes, patentiza una diversidad social, cultural y política importante. ¿Cómo se inserta la blogósfera cubana en este contexto? ¿Qué impacto cultural, político y mediático estaría provocando esta novedosa realidad en la Isla?**

BC: El impacto de la blogósfera en la realidad social de Cuba es, en el mejor de los casos, difícil de definir. Esto por el elemental detalle de que la mayoría de las personas solo tiene acceso a intranet y las plataformas de blogs son casi todas .com. Es cierto que mucho material recorre la Isla vía correo electrónico, pero no es factible saber cuántas personas intervienen en este fenómeno o qué debates genera.

El asunto podría ser a la inversa de lo que se suele formular: la blogósfera ha sido impactada por la creciente visibilidad de la diversidad social de la población de Cuba. El impacto en la red de esta pluralización social generó una reacción política innegable: los poderes saben que hay que contar con la red, aún cuando oficialmente sólo es visible fuera; además, los medios de prensa se fijan en lo que las personas escriben en sus blogs desde la Isla. Esto se revierte en las medidas dentro y fuera de Cuba para controlar y/o capitalizar el fenómeno blogger.

Por otra parte, el Estado no puede monopolizar por completo este terreno, y en sus márgenes entran inevitablemente componentes mucho más variados. Siempre que haya un espacio favorable al intercambio y personas que promuevan la comunicación, sincerándose y respetándose, por despacio que sea y vaya en la dirección que vaya, una persona de buena voluntad no puede sino alegrarse.

**3. Cuando BC daba sus primeros pasos uno de ustedes dejó clavado**

**en el ciberespacio lo que a todas luces era un anhelo de todo el grupo: “Esperamos que este proyecto que está naciendo en estos precisos instantes, un día se convierta en una referencia para aquellos que quieran saber lo que pasa en Cuba, desde nuestro punto de vista como ciudadanos que somos, gente de barrio, sencilla, con mucho corazón y ganas de expresar lo que sentimos”. ¿En qué medida creen se ha hecho realidad este sueño?**

BC: Mucho más de lo que esperábamos. A pesar del fuego cruzado de comentarios, las personas siguen llegando a leer, a preguntar. Hay un espacio de debate real ya normalizado. BC es una fuente confiable de opiniones desde Cuba expresadas por personas reales, que son sinceras en sus inquietudes y sueños: hemos sido fieles a la promesa inicial del proyecto.

**4. Como blogueros que viven en la Isla, ¿qué retos avizoran de cara al futuro?**

BC: Los mismos del resto de quienes habitan la Isla, con un ligero sesgo tecnológico, quizás.

Por otra parte, nosotros en BC tenemos desafíos urgentes en el futuro cercano. En noviembre cumpliremos un año en línea. Para entonces habrá que redefinir los objetivos del proyecto, dar un giro, crecer. Necesitamos concretar una propuesta realmente sólida en lo tecnológico y en el contenido, si no queremos quedarnos como una plataforma con post más o menos polémicos, donde el diálogo a veces es posible, pero casi siempre está dominado por posiciones extremas.

Y todo esto debe de ocurrir en un país más conectado. En 2010 presuntamente llegará el cable de fibra óptica desde Venezuela, y con él habrá una mejoría al menos en la velocidad de acceso a Internet. Quizás se establezcan mecanismos para incrementar la conectividad individual. Y entonces ya no estaremos en una blogósfera dominada por lectores no residentes en Cuba. Cuando cientos de miles o millones de cubanos se conecten a Internet y creen sus propias bitácoras, ¿tendrá sentido BC?

